La Cuartilla
Universidad de Ibagué

Universidad de Ibagué, Oficina de publicaciones. Nº 82. Marzo de 2012 - 400 ejemplares

La toma de notas en los procesos de enseñanza y aprendizaje

Oscar Iván Londoño Zapata

¿Qué papel cumple la toma de notas en los procesos de enseñanza y aprendizaje? ¿Con qué frecuencia se da su uso en las clases? ¿Qué motiva a los estudiantes a tomar notas? ¿Qué los desmotiva? ¿De qué manera contribuye la toma de notas en el desarrollo cognitivo? Los anteriores constituyen algunos de los interrogantes que podrían orientar una reflexión acerca de la función de la toma de notas en la escena escolar. En este texto se abordan varios planteamientos al respecto.

Las investigaciones desarrolladas desde diferentes campos del saber, como la psicología, la pedagogía o la didáctica en torno a los procesos de formación, han facilitado la reflexión acerca de la construcción de aprendizajes significativos. En este sentido, la toma de notas o apuntes, como práctica escolar y estrategia discursiva, ha sido también objeto de indagación en el campo de la educación. Esta actividad puede definirse como un proceso que proporciona aprendizajes constructivos, debido a que no sólo implica el uso simultáneo y articulado de habilidades comunicativas como *escuchar*, *hablar*, *escribir* y *leer*, sino que facilita el desarrollo de procesos mentales que generan acciones de elaboración, asimilación y acomodación significativas del conocimiento; no obstante, puede también aplicarse como una herramienta instrumental y mecánica.

Un estudio de las representaciones y prácticas construidas y desarrolladas por los docentes y estudiantes en los contextos escolares puede evidenciar los múltiples significados y usos de la toma de notas. Al respecto, Monereo *et al* (1999) han evidenciado que los estudiantes definen la toma de apuntes desde dos grandes representaciones: como una actividad *reproductiva* y como una estrategia *constructiva*. Para la primera, la toma de notas conforma una acción instrumental de recolección de información que reproduce literalmente los mensajes transmitidos por el docente; de esta manera, la actividad de anotación constituye una extensión instrumental de la memoria. La segunda concibe el proceso como un medio que ayuda a comprender mejor los temas abordados y permite organizar y aprender el material de clase a través de la paráfrasis, el resumen, los mapas conceptuales o mentales, entre otras estrategias. De igual forma se puede plantear que estas representaciones son también (re)construidas y compartidas por los docentes.

De manera general, la toma notas, según lo propuesto por Peper y Mayer (1986), permite que el estudiante organice la nueva información y la asimile de manera significativa en su estructura cognitiva. Para los autores, este proceso logra un diálogo entre los conocimientos previos del estudiante y la nueva información que se pretende adquirir; asimismo, incrementa la atención y la concentración sobre el tema objeto de exposición y estimula el procesamiento de la información a un nivel más profundo y significativo.

En este sentido, integrar la toma de notas como estrategia fundamental de aprendizaje en las clases no significa únicamente formar al estudiante en el empleo de técnicas de registro de datos, puesto que es preciso ayudarle a “adquirir conciencia del objetivo de la toma de notas y de las condiciones específicas en que debe efectuarse, con el fin de que decida el

tipo de anotación que empleará y regule en todo momento su aplicación" (Monereo & Pérez, 1996, p. 66). Lo anterior se logra a través de la inclusión creativa de la actividad de anotación en las dinámicas de enseñanza y aprendizaje de la clase, así como desde el desarrollo de estrategias didácticas particulares.

Algunos ejemplos sirven para ilustrar lo anterior: Los docentes podrían realizar evaluaciones para que los estudiantes emplearan sus notas en la resolución de preguntas y ejercicios; los alumnos construirían textos en los que las notas sirvieran como parte de la planeación de los escritos. Con los apuntes se elaborarían protocolos de clase; estos servirían también al escolar en su repaso para un examen. Los estudiantes realizarían ejercicios de metacognición en torno a sus formas de aprendizaje a partir del análisis de las notas que ellos mismos tomaran. El docente podría motivar un ejercicio de análisis comparativo a través de la evaluación de pares en el que los escolares evidenciarían los puntos que los compañeros consideraron importantes y así contrastarían esa información con la que fue tomada por ellos.

Para lograr lo anterior, es fundamental que se enseñe al estudiante de manera explícita tanto las potencialidades de la toma de notas como las múltiples estrategias para hacerlo. Es decir, la toma de notas necesita constituirse como una estrategia didáctica visible, funcional y creativa en el aula de clase. Con lo anterior, los estudiantes podrán obtener el máximo beneficio de esta actividad. Lo importante es, entonces, "asegurar que el estudiante actúa estratégicamente cuando toma notas en clase, es decir, selecciona y aplica intencionalmente unos procedimientos de anotación en función de unos objetivos de aprendizaje y de las condiciones de la situación educativa que se plantea, siendo la estrategia de enseñanza que utiliza el profesor una de las condiciones mas relevantes" (Monereo & Pérez, 1996, p. 80).

No obstante, existen en la escena educativa, especialmente en el contexto universitario, algunas prácticas que no potencian del todo la transformación de las representaciones instrumentales de la toma de apuntes. Así, por ejemplo, ciertos docentes recomiendan a los estudiantes no tomar notas, puesto que desarrollan sus clases con ayudas audiovisuales, como presentaciones en diapositivas o videos, que después comparten con los alumnos. Luego, el maestro envía los documentos a los respectivos correos electrónicos de los estudiantes, los cuelga en algún sitio web o los mismos escolares los graban.

Con lo anterior no estoy descalificando este tipo de ayudas y medios educativos digitales y virtuales; al contrario, los considero de suma importancia en los procesos de enseñanza y aprendizaje. Pienso, más bien que es relevante no reemplazar la toma de apuntes por estas estrategias; incluso, las diapositivas o los videos se constituyen en material académico importante para el mismo ejercicio de anotación. Puede suceder además que el docente crea que si el estudiante escribe al tomar notas no prestará atención a la explicación oral. Ante esto es necesario recordar que el mismo proceso de anotación implica esa necesaria interacción del lenguaje (escuchar, escribir, hablar, leer) que seguramente se potenciará si los docentes y escolares la desarrollan y regulan apropiadamente.

En suma, es fundamental que los profesores y los estudiantes reflexionen en torno a la importancia de la toma de notas. Su desarrollo en las clases, como estrategia creativa de aprendizaje, permitirá que se otorgue mayor valor no sólo al uso del lenguaje en la construcción de conocimiento sino también a las nuevas dinámicas de enseñanza y aprendizaje que proponen esta clase de procesos.

Bibliografía

Monereo, C. & Pérez, M. L. (1996). La incidencia de la toma de apuntes sobre el aprendizaje significativo. Un estudio en enseñanza superior. *Revista Infancia y Aprendizaje,73*, 65-86.

Peper. R. J. & Mayer, R. E. (1986). Generative Effects of Note-Taking During Science Lectures. *Journal of Educational Psychology, 78 (1),* 34-38.

Monereo, C.; R. Carretero; M. Castelló; I. Gómez y M. L. Pérez Cabaní (1999). Toma de apuntes en estudiantes universitarios: descripción de las condiciones en un escenario específico. En *El aprendizaje estratégico*. Madrid: Santillana/ Aula XXI.

Oscar Iván Londoño Zapata es licenciado en Lengua Castellana de la Facultad de Ciencias de la Educación de la Universidad del Tolima. Finalizó estudios de Maestría en Educación en la misma casa de estudios. Es docente de la Facultad de Humanidades, Artes y Ciencias Sociales de la Universidad de Ibagué y miembro de la Asociación Latinoamericana de Estudios del Discurso (ALED). oscar.londono@unibague.edu.co

Si desea recibir esta publicación, por favor, comuníquese con nosotros a la Oficina de Publicaciones de la Universidad de Ibagué. publicaciones@unibague.edu.co. Su distribución es gratuita.